

COVID-19 Y SU IMPACTO EN LAS PYMES ARGENTINAS

Perspectivas para América Latina

COVID-19 AND THE IMPACT ON SMALL COMPANIES IN ARGENTINA

Perspectives for Latin America

Rafael Aguirre Laporte,¹ Juan Manuel Rusconi,² Carolina Turano,³
Andrés Todesca⁴ & Lola Zapata⁵

Resumen

Las pequeñas y medianas empresas son el motor de la economía regional, debido a que representan el sector con mayor cantidad de empleados activos, empleando al 60% de la población y de empresas, que representa el 99,5% de las empresas (BID, 2020).

El impacto producido por la pandemia COVID-19 causó una crisis sin precedentes, que generó el cierre de 2,7 millones de empresas, equivalente al 19% de empresas en la región y la pérdida de trabajo de más de 8,5 millones de personas (CEPAL, 2020). Como consecuencia de esto, los gobiernos han salido a socorrer a los distintos sectores con medidas de asistencia: planes sociales, impositivos, financieros, etc.

A su vez, en este nuevo contexto se presentan distintas fuerzas que marcan la futura normalidad y que tendrán efectos sobre las PYMES, muchas se adaptarán y otras quedarán en el camino si no reciben la ayuda necesaria. En este marco, el objetivo de este trabajo es analizar el impacto que la pandemia COVID-19 produjo en las PYMES de Argentina y la región.

A lo largo del trabajo intentaremos demostrar qué fuerzas influyen en el deterioro de las PYMES y las posibles soluciones ante este escenario. Compararemos los resultados

¹ Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Estudiante de MBA, Universidad de Palermo. Correo electrónico: rafael.aguirre.laporte@gmail.com

² Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Estudiante de MBA, Universidad de Palermo. Correo electrónico: ruscabsas@hotmail.com

³ Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Estudiante de MBA, Universidad de Palermo. Correo electrónico: carola_turano@hotmail.com

⁴ Periodista. Posgrado Perfil-USAL en Periodismo de Investigación. Coordinador de prensa en INDEC. Correo electrónico: andres.todesca@gmail.com

⁵ Socióloga (UBA). Magister en Escritura Creativa (UNTREF). Coordinadora de Comunicación en Escuela de Negocios (Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina). Correo electrónico: lzapata5@palermo.edu

de Argentina con los del resto de la región, y con países de similares poblaciones.

Palabras clave: PYMEs; COVID-19; economía; gobierno; Argentina.

Abstract

Small and medium-sized companies are the engine of the regional economy, because they represent the sector with the highest number of active employees, employing 60% of the population and companies, which represent 99.5% of companies (BID, 2020).

The impact produced by the COVID-19 pandemic caused an unprecedented crisis, which caused the closure of 2.7 million companies, equivalent to 19% of companies in the region and the loss of jobs of more than 8.5 million people (CEPAL, 2020). As a result of this, governments have come to the aid of the different sectors with assistance measures: social, tax, financial plans, and others.

In turn, in this new context there are different forces that mark the future normality and that will have effects on SMEs (small and medium enterprises), many will adapt and others will be left behind if they do not receive the necessary help. In this framework, the objective of this work is to analyze the impact that the COVID-19 pandemic had on SMEs in Argentina and the region. Throughout the work we will try to demonstrate what forces influence the deterioration of SMEs, and the possible solutions to them. We will compare the results of Argentina with those of the rest of the region, and with countries with similar populations.

Key words: SMEs; COVID-19; economy; government; Argentina.

Introducción

Un cisne negro⁶ es un suceso atípico, que conlleva un impacto extremo y que, a pesar de su condición de rareza, la naturaleza humana nos hace inventar explicaciones de su presencia después de los hechos, por lo que se observa explicable y predecible.

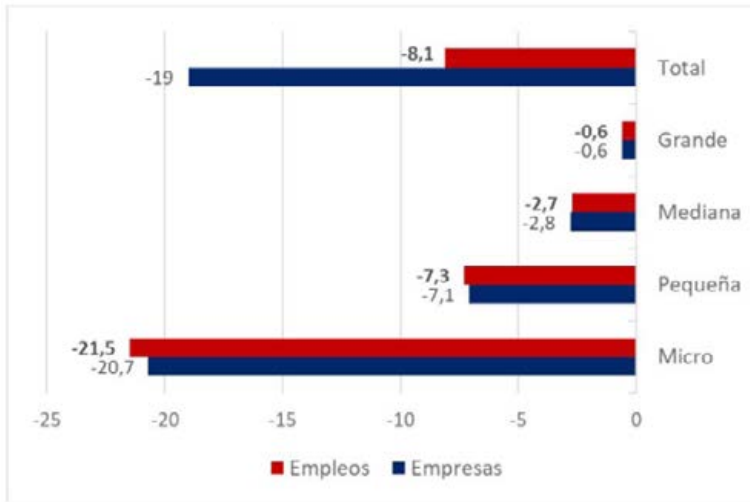
El coronavirus COVID-19 se presenta como el cisne negro de nuestra época. Desde hace 5 años hace un tiempo que convivimos en un contexto VICA (volátil, incierto, complejo y ambiguo), producto de la inestabilidad política y económica de la región y especialmente en el ámbito nacional. Sin embargo, la crisis económica generada por la pandemia produjo un deterioro profundo en un lapso temporal extremadamente corto, lo que genera un efecto en las empresas, y especialmente en la población de inestabilidad y vulnerabilidad.

Al momento de escribir el presente informe, cerca de cuarenta millones de personas en todo el mundo se han contagiado del virus COVID-19, y el número no cesa de incrementar (OMS, 2020). Los países latinoamericanos todavía se enfrentan a la primera ola de contagiados, mientras que Europa y Asia transitan la segunda ola de casos, presentando una cantidad de contagios similar a la primera oleada. El escenario es de incertidumbre, desconociendo no sólo cuestiones de salud, entre las que sobresale el arribo de vacunas que nos proporcionen la preciada inmunidad, sino también económicas y sociales.

En América Latina y el Caribe, la situación social podría ser drástica, la CEPAL (2020) ha calculado el cierre de 2,7 millones de empresas, que representan al 19% de la región. El principal porcentaje de empresas perjudicadas son las pequeñas y medianas empresas, PYMEs.

Esto implica la pérdida de trabajo de más de 8,5 millones de personas, que equivalen en las microempresas un quinto del total mencionado. Este efecto pronunciado se debe a que la mayor parte de estas empresas se corresponde con comercios al por mayor y al por menor. Otro factor que también ayuda a explicar este fenómeno es la baja productividad laboral en comparación tanto con empresas grandes, como con empresas PYMEs del continente europeo (CEPAL, 2020).

⁶ Cisne negro: término acuñado por Nassib Taleb, para referirse a los posibles hechos inesperados que cambian las situaciones económicas y financieras dentro de un período de tiempo (Nassib Taleb, 2007).



Fuente: CEPAL, sobre base de datos oficiales. (2020).

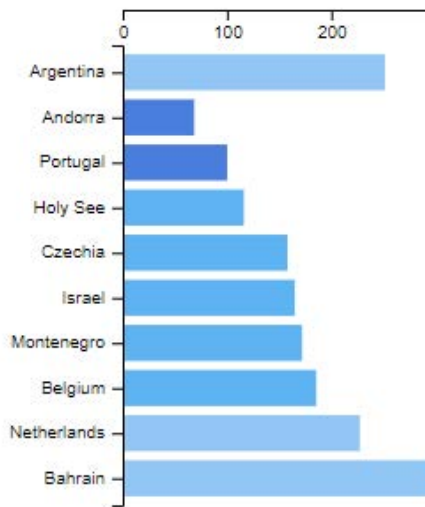
Las PYMES representan en la región el 99,5% de las empresas, emplea al 60% de la población económicamente activa y representan el 25% del PIB regional (BID, 2020).

Argentina, en este sentido, presenta un panorama especialmente complicado, tanto a nivel sanitario como económico y social. Luego de siete meses de cuarentena, y siendo uno de los países que más temprano comenzó a tomar medidas de restricción de tránsito y aislamiento preventivo, actualmente se encuentra con una prevalencia de casos en alza, superior a la media de países con similar población, como indica la gráfica.

Al 20 de octubre 2020 y según los datos oficiales se confirmaron 979.119 casos de COVID-19, junto con 26.107 muertes. De acuerdo con la Universidad John Hopkins Argentina es el quinto país en cantidad de casos totales confirmados y el décimo segundo en cantidad de muertes. El encontrarse entre los países de mayor incidencia del virus COVID-19 nos impide comenzar a imaginar el retorno a actividades normales previas a la cuarentena impuesta el 19 de marzo del presente año (Johns Hopkins University & Medicine, 2020).

Case prevalence² - Argentina

approx. share of population



Fuente: Johns Hopkins University & Medicine (2020).

Esto influye particularmente en los trabajos que ejercemos diariamente, tanto a nivel comercial (ventas, compras), logístico (transporte de mercadería), como así también en la forma en que podemos desempeñarnos (movilidad). Especialmente afectadas, se presentan las pequeñas y medianas empresas, las cuales no contaban en la mayoría de los casos con las herramientas técnicas y comerciales para virar sus procesos comerciales y productivos en función de las restricciones impuestas.

Muchas empresas PYMEs, han debido cerrar sus puertas por ser parte de sectores que se han visto particularmente perjudicados por la distancia social, como las del rubro gastronómico o educativo. Otras, en cambio, tuvieron que cerrar por encontrarse previamente en un escenario de riesgo financiero, por ejemplo, en los sectores de la construcción y el hotelero, gimnasios y clubes..

Marco teórico

El escenario que dejará la pandemia COVID-19 en la Argentina, tendrá consecuencias económicas sin precedentes en la población, con menos empresas en el sector PYME. Las micro, pequeñas y medianas empresas son grandes protagonistas de la actividad económica ya que representan el 44% del PBI nacional y movilizan del 70% del empleo privado del país, según CAME (2020).

Según INDEC (ver cuadro), en el segundo trimestre del 2020, la tasa de actividad se ubicó en 38,4%, la tasa de empleo en 33,4 % y la tasa de desocupación, en 13,1%.

Estos resultados demuestran el impacto negativo sobre el mercado laboral generado por el COVID-19 y sus restricciones a circular y en determinadas actividades dispuestas por el gobierno nacional en el decreto n°297/2020, que estableció el aislamiento social preventivo y obligatorio.

Tasas	Total 31 aglomerados urbanos				
	Año 2019			Año 2020	
	2° trimestre	3° trimestre (¹)	4° trimestre	1° trimestre	2° trimestre
Actividad	47,7	47,2	47,2	47,1	38,4
Empleo	42,6	42,6	43,0	42,2	33,4
Desocupación abierta	10,6	9,7	8,9	10,4	13,1
Ocupados demandantes de empleo	18,3	18,6	19,0	17,9	11,6
Subocupación	13,1	12,8	13,1	11,7	9,6
Subocupación demandante	9,2	9,5	9,5	8,2	5,0
Subocupación no demandante	3,9	3,3	3,6	3,5	4,6

(¹) Los resultados del tercer trimestre de 2019 no incluyen el aglomerado Gran Resistencia. En consecuencia, este informe refleja resultados que representan el 98,5% de la población de los 31 aglomerados urbanos cubierta habitualmente por la EPH (ver punto 4.2 "Acerca de la cobertura geográfica" en el anexo metodológico del correspondiente informe).

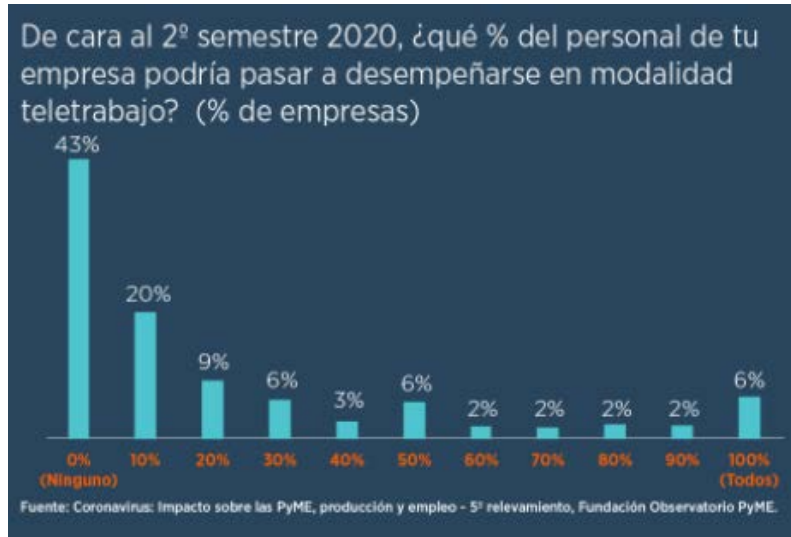
Fuente: INDEC (2020).

Trabajo a distancia (teletrabajo)

Uno de los cambios que trajo aparejado la pandemia COVID-19 es la reconversión de los procesos productivos hacia el teletrabajo, el cual ha afectado a gran parte de las empresas argentinas. Según un estudio realizado por la Fundación Observatorio Pyme, la mitad de las MiPyME (micro PYMES hasta 25 empleados) y MEG (medianas y grandes con 250 a 800 empleados), pueden implementar teletrabajo para parte de su personal, aunque la posibilidad de implementar esta nueva modalidad es sectorial y desigual en velocidades de adaptación (2020).

Las MiPyME y MEG de servicios, se encuentran con las posibilidades más altas e inmediatas que el resto de los sectores para adaptar la organización a esta nueva modalidad remota. El 68% de estas empresas pueden implementar el teletrabajo post pandemia, mientras que el 32% no tienen ninguna posibilidad de hacerlo. Además, el 15% de las empresas de servicio podrían implementar el teletrabajo de forma inmediata, antes que finalice el 2020 (2020).

En contraste se sitúa el sector de la construcción, donde las dificultades para implementar el teletrabajo son mayores. El 43% de las empresas de este sector puede implementar el teletrabajo con parte o todo su personal, mientras que el 57% no tiene ninguna posibilidad de hacerlo. Por otro lado, solo el 2% podría implementarlo antes que termine el año (2020).



Fuente: Fundación Observatorio Pyme, 2020

De esta manera, queda bien marcada la división en dos grandes grupos, en donde el teletrabajo podría ser implementado en un futuro próximo como un instrumento de gran importancia y aquellos en los que de ninguna manera van a poder utilizarlo.

Fuerzas que afectan a las PYMES

Distintas fuerzas marcan la futura normalidad, y es requerido un profundo análisis para determinar qué efectos tendrán ellas/aquellas sobre las PYMES. Entre estas, se encuentran en un primer caso a la metamorfosis de la demanda. No sólo ha cambiado la forma en que compramos, utilizando de forma creciente el canal digital, sino también los hábitos de consumo han virado, tanto en cantidad y frecuencia como en marcas elegidas. Es cada vez más común que el ciudadano opte por nuevas marcas, en nuevos sitios *web* (algunos incluso que no existían antes de la cuarentena), y consumiendo en locales próximos a su vivienda.

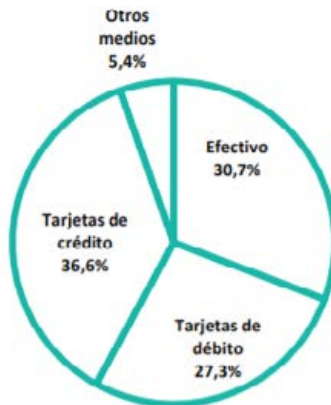
La forma de pago, como arroja el resultado y gráfico de la última encuesta de supermercados mayoristas, también viró fuertemente a tarjetas de débito y crédito, como también de forma incremental al método de pago digital a través de aplicaciones en el celular, evitando de esta forma todo tipo de contacto entre comprador y vendedor.

Supermercados. Ventas totales a precios corrientes por medio de pago, en miles de pesos, variación y composición porcentual. Julio de 2020

Medios de pago	Ventas totales a precios corrientes	Variación porcentual respecto al mismo mes del año anterior	Composición porcentual
	Miles de pesos	%	
Total	81.240.049	47,5	100,0
Efectivo	24.955.706	34,5	30,7
Tarjetas de débito	22.153.338	41,6	27,3
Tarjetas de crédito	29.741.481	54,9	36,6
Otros medios	4.389.523	159,6	5,4

Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas y Precios de la Producción y el Comercio. Dirección de Estadísticas del Sector Terciario y Precios. (2020)

Supermercados. Ventas totales a precios corrientes por medio de pago, composición porcentual. Julio de 2020



Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas y Precios de la Producción y el Comercio. Dirección de Estadísticas del Sector Terciario y Precios (2020).

A nivel B2B (*business to business*) también se incrementó fuertemente el pago mediante herramientas digitales, reemplazando al cheque por el *e-cheq* para pagos diferidos, y realizando transferencias bancarias para pagos al día (Garantizar SGR, 2020).

Por otro lado, la fuerza de trabajo alterada. No sólo se debe empoderar a los empleados, producto de la distancia entre pares y consecuentemente la ruptura de canales de comunicación imperantes hasta fines de 2019, sino también el control sobre la fuerza laboral ha debido virar de uno netamente presencial (visual), a un control sobre el resultado de la tarea. El teletrabajo, también conocido como trabajo remoto, o “*home office*” es una realidad novedosa, impuesta, y que requiere una rápida tasa de adaptación por parte de PYMEs que no contaban al momento del inicio de la pandemia con instrumentos de carácter digital para responder al cambio (Fundación Observatorio Pyme, 2020)

Ejemplos de lo antedicho se observan en los obsoletos programas de gestión comercial, los cuales, al no utilizar el almacenamiento de datos en la nube, recopilando los datos en una computadora o servidor, impedían que los empleados pudieran realizar presupuestos, facturas, carga de *stock*, o cualquier otra operación comercial desde sus hogares. Tampoco han sabido las PYMEs responder a las quejas que presenta su personal sobre los costos traspasados por trabajar desde sus casas en lo que respecta a materiales de higiene y cafetería. Por último, aunque significativo, el trabajo remoto presenta un desafío para la transmisión cultural de los valores de la empresa, muchas veces del mismo dueño.

Otra fuerza disruptiva para el sector PYME se presenta en la incertidumbre regulatoria. Si bien en un principio se han ofrecido condonar deudas impositivas, y asistencia en el pago de salarios, en muchos casos estos beneficios fueron transitorios o sólo otorgados de forma parcial. Sumado a lo antedicho, la incertidumbre se acrecienta por el contexto macroeconómico, el cual ya presentaba una debilidad estructural que no se supo corregir desde hace ya bastante tiempo, y que se ve magnificada por la inactividad de varias industrias producto de la cuarentena impuesta.

Un problema importante al respecto, se presenta en las PYMES distribuidoras de productos importados, las cuales, si bien pueden importar al dólar oficial sin recargo de impuestos, al momento de vender calculan su precio basándose en el dólar paralelo, dado que el escenario les genera incertidumbre respecto de cuándo y a qué tipo de cambio podrán volver a importar, y entonces el empresario decide, para mantener su costo de reposición de mercadería, cubrirse cobrando un dólar que en estos momentos duplica el costo del oficial.

Por último, pero no menos importante, se debe analizar la evolución del virus y los posibles escenarios futuros. Habrá que imaginar al menos dos escenarios: uno, con la continuidad del virus en nuestra sociedad durante al menos el próximo año, y por ende una continuidad de los cambios sociales, de consumo, y económicos ya presentados; y por otro lado, un escenario donde, a través de una o distintas vacunas, se libere a la sociedad del aislamiento preventivo, y le permita retornar a sus actividades y hábitos antiguos. Las diferentes industrias y comercios han reabierto a pesar de la permanencia del virus. Con el tiempo, nuevos estudios permiten determinar y precisar métodos de transmisión y contagio, y los tratamientos acordes, lo que permite a las empresas adaptar sus protocolos conforme los estudios indiquen.

A nivel productivo, entendemos recomendable reducir productos para reducir costos, enfocándose en aquéllos que generan mayor retorno, ya sea por cantidad o por margen. Para aquellos rubros donde las PYMES se encontraban realizando ventas *in situ* (locales de venta de ropa, electrodomésticos, jugueterías, entre otros), o que entregaban servicios de atención al público en lugares cerrados (por ejemplo: gimnasios, hoteles), se recomienda que pivoteen la estrategia del negocio, encontrando formas de reinventarse.

En el caso de gimnasios, se han visto casos de éxito al transportar sus materiales (pesas, colchonetas, sogas) a parques y plazas manteniendo sus clases de forma presencial o con el alquiler de los materiales y equipos a sus socios, además de las clases por videoconferencia

que fueron un primer paso al inicio de la pandemia. Por su parte, negocios de venta al público en locales han encontrado en algunos casos canales online, asesoramiento por celular, turnos para ingreso restringido de personas, entre otras formas.

En cuanto a los ingresos de las personas, según una investigación realizada en la Argentina sobre cinco profesiones representativas, se observó que, dependiendo la profesión, los ingresos se vieron afectados de manera diferente por consecuencia del aislamiento decretado por el Gobierno.

En un estudio reciente sobre el impacto en las profesiones representativas de Argentina, como consecuencia del aislamiento por la pandemia actual, se entrevistaron aleatoriamente ingenieros, docentes, médicos, veterinarios y oficios varios (mecánicos, plomeros, mecánicos, albañiles, peluqueros, lavadores de autos, entre otros). Todas las profesiones, sin excepción, se vieron afectadas y tuvieron que adaptarse al contexto generado por el COVID-19 (Persson, 2020).

Los resultados del mismo estudio, arrojaron que las profesiones decretadas como “esenciales”, vieron menos afectados sus ingresos; por ejemplo, los docentes, aumentaron en promedio entre un 10% a un 25% sus ingresos, los médicos, aumentaron entre un 10% y un 15% sus ingresos y los veterinarios, que sus honorarios profesionales aumentaron un 10%. En contraste, los ingenieros que en un principio fueron señalados “no esenciales”, vieron reducidos sus ingresos en un 25%. Por último, se pudo observar que los oficios más tradicionales, mantuvieron sus ingresos constantes durante estos meses de pandemia.

En este sentido, se marca como imperativo, que las pequeñas y medianas empresas utilicen su agilidad y tamaño para reinventarse de forma rápida, adaptándose al vertiginoso cambio producto de la pandemia, repensando maneras de trabajar, re-imaginando estructuras organizacionales, y readaptando el talento. Se debe pensar en estructuras más planas (horizontales), donde la jerarquía disminuya y el empoderamiento del empleado a través de la información aumente. El trabajo debe ser flexible, con días de presencia en la empresa, y días de trabajo remoto, con priorización de proyectos o trabajos críticos. La adaptación al cambio, el cual se presenta con mayor rapidez y de manera vertiginosa, es la nueva norma, y las empresas ágiles serán las que puedan aprovechar esta nueva realidad.

Respecto de la gestión del talento, ésta debe estar enfocada en el resultado y dejar de lado métodos de control asistencial o de un cierto cumplimiento de horas por día. No se presenta como una opción posible para las empresas esperar a que pase la cuarentena, o a que cierto laboratorio presente una vacuna. La incertidumbre y la rapidez del deterioro económico, desde marzo de este año al presente, demanda implementar una estrategia de forma ágil, para encontrar así la forma de adaptarse al nuevo mercado de carácter digital, remoto, vertiginoso y cambiante.

En términos generales, los gobiernos de la región han asistido a las PYMEs a través de la asistencia en el pago de sueldos, como así también con la postergación del pago de impuestos. Según una encuesta realizada por la CAME (2020), el 59,4% de las PYMEs debieron endeudarse producto de la actual coyuntura económica provocada por

la pandemia. En su mayoría, dicha financiación estuvo destinada al pago de salarios y al mantenimiento del endeudamiento operativo.

Otro aspecto preocupante que arroja esta encuesta es que el 46% de las empresas indicaron no estar en condiciones de hacer frente a las deudas contraídas en los plazos originalmente acordados. De acuerdo a CELAG (2020), la ayuda gubernamental fue dispar en la región: Perú, Colombia y Chile fueron los países que más aportes han entregado a las PYMEs, considerando a los mismos como un porcentaje del PIB. Argentina, según indica el informe, se ubica 6to de forma absoluta, y con un 4,5% de ayuda a las PYMEs sobre el paquete total de asistencia. La ayuda gubernamental a las PYMEs se presenta en forma de créditos, exenciones impositivas, plazos diferidos para el pago de cargas sociales, y asignación compensatoria al salario, donde el Estado ayuda en el pago del 50% del salario en empresas de hasta 60 trabajadores que vieran afectadas sus ventas producto de la cuarentena.

Ayudas gubernamentales por sectores atendidos

PAÍS	AYUDA DIRECTA A SECTORES TRABAJADORES EN US MM	% DEL TOTAL DEL PAQUETE DE AYUDA	AYUDA A PYMES EN US MM	% DEL TOTAL DEL PAQUETE DE AYUDA	AYUDA A GRANDES EMPRESAS EN US MM	% DEL TOTAL DEL PAQUETE DE AYUDA
Argentina	8.383,00	34,9 %	1.070,00	4,5%	8.618,00	35,9%
Bolivia	0,704	46,9 %	0,22	14,6 %	0,43	28,6 %
Brasil	25.655,00	33,5 %	1.500,00	1,9 %	40.690,00	53,2 %
Colombia	0,337	1,8 %	5.230,00	28,6 %	13.000,00	73,3 %
Chile	2.000,00	6,9 %	3.000,00	10,3 %	24.000,00	82,7 %
Ecuador	0,18	1,5 %	0,05	0,41 %	0,00	0 %
México	31.319,00	90,1 %	3.163,00	9,09 %	0,00	0 %
Paraguay	0,30	1,07 %	0,02	0,07 %	1.600	57,1 %
Perú	1.128,00	4 %	8.746,00	31,4 %	8.746,00	31,4 %
TOTAL	69.574	32,2 %	22.738,00	10,51 %	95.056,00	44 %

Montos expresados en miles de millones de dólares.

Fuente: Elaborada con información de la Cepal y de fuentes estatales (Ver anexo fuentes).
 (El Gobierno mexicano no ha publicado de manera oficial el monto destinado a las ayudas según PIB.
 El dato utilizado para esta tabla es producto de cálculos propios según los gastos anunciados en portales oficiales y medios de comunicación. Probablemente la cifra sea mucho mayor).

celag.org

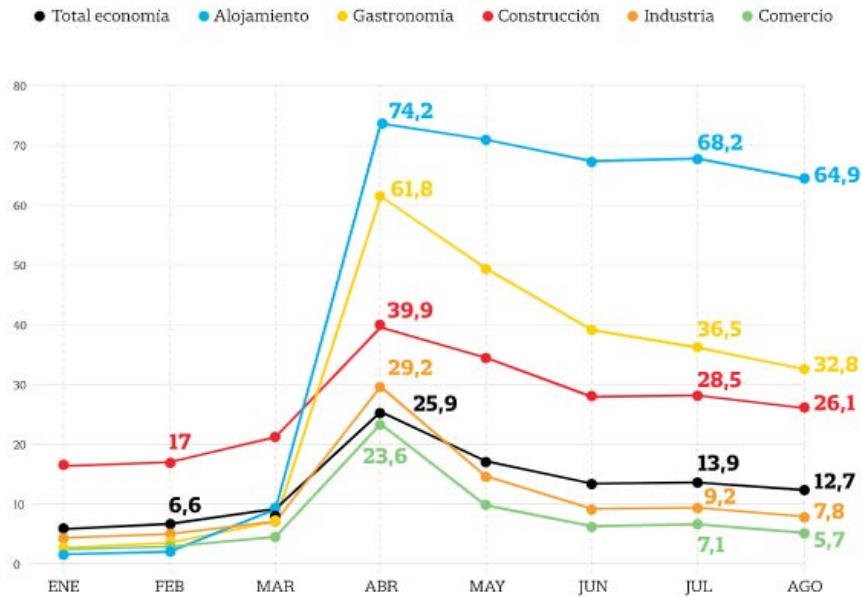
Fuente: Celag.org (2020).

Resultados de la Investigación

Luego de analizar los datos de las diferentes PYMEs argentinas, la teoría y estudios en la temática actual, se puede observar que, al igual que el virus COVID-19 afecta de forma mortal a personas con problemas previos o en estados de salud inestables, el mismo efecto es observable en las PYMEs argentinas con sistemas ineficientes de producción o gestión previos a la pandemia. Al igual que con el virus en la sociedad, también hay empresas que no se han visto mermadas (asintomáticas) en su actividad, como otras que, si

bien sufrieron al principio, han logrado recomponer sus actividades, aunque con secuelas notorias en su nivel de facturación.

Prueba de lo antedicho se puede observar en el siguiente gráfico generado por el CEP-XXI con datos de AFIP del presente año, donde se observa la evolución de empresas con facturación nula o mínima por sector en la Argentina.



Fuente: CEP-XXI sobre la base de AFIP (2020).

Esto permite encontrar un paralelismo no sólo en la enfermedad, sino también en su trato. No se debería pensar en una solución global, única, para todas las empresas, sino por el contrario, se recomienda optar por soluciones sectorizadas. De la misma forma en que a ciertas personas como a mayores o de riesgo se les indica el aislamiento, y a otras se las trata con plasma, sectores de turismo y alojamiento deberían ser atendidos de forma más inmediata, otorgando créditos o exenciones que eviten su cierre definitivo; mientras que, por ejemplo, el sector comercio, con solo virar a sistemas digitales de comercialización, puede continuar funcionando de forma estable —aunque con nivel de facturación, según los datos observados—.

Es claro igualmente, que todos los sectores requieren de asistencia en menor o mayor grado. Si se observa la encuesta sobre el teletrabajo, se concluye que esta modalidad no se presenta como una alternativa viable para las empresas PYME, por lo que el refuerzo en campañas que permitan un mayor entendimiento de la digitalización es fundamental. Esto implica, por un lado, otorgar programas con almacenamiento en la nube, que puedan

accederse desde cualquier punto de forma segura, y por otro lado, digitalizar la gestión de pago y cobranzas.

Es solo a través de la asistencia a PYMES como se puede recomponer la tasa de actividad (actualmente en un 38,4 % según el INDEC, 2020) y, por ende, recomponer el empleo. Este camino recomendado se presenta como superior al otorgamiento de planes a personas, ya que permite recomponer a las empresas que representan la mayor fuente de empleo en el país, las PYMES, otorgando trabajo y todo lo que esto conlleva.

Herramienta utilizada para de recolección de datos

Por las características de la investigación se utilizó como herramienta de recolección de datos la llamada “datos secundarios”, que consiste en realizar el análisis recolectado por otros investigadores. Este método implica la revisión de documentos, registros públicos, archivos físicos y de internet como INDEC, OMS, CEPAL, CELAG, etc. Para que la investigación pueda brindar un mayor sustento, la recolección de datos se cumplió con tres requisitos esenciales: confiabilidad, validez y objetividad.

Asimismo, se añadieron algunos datos aportados bajo la herramienta de la “observación”, ya que el caso de estudio llevó a que seamos usuarios del tema planteado y podamos registrar situaciones observables de forma directa. En el análisis de los datos, se fueron contrastando las distintas estadísticas e índices obtenidos para poder arribar a conclusiones sobre lo investigado.

Conclusiones

Proteger a las empresas PYMEs del cierre permanente de sus actividades es importante, dado el rol que juegan en la economía argentina como empleadores y como emprendedores con efectos multiplicadores en materia económica. La mera apertura parcial de sus actividades no es compensatoria del *stress* laboral, económico y financiero que han sufrido las empresas.

A partir del análisis realizado en este documento de trabajo, se concluye que a todas luces no es posible volver a parámetros normales de producción y venta hasta que la vacuna que preste inmunidad epidemiológica se presente, por lo que la ayuda de los gobiernos tanto nacional, provincial como municipal debe ser continúa hasta que esto último suceda, tanto en materia económica, como financiera, e incluso impositiva.

Entre las medidas aplicables en forma inmediata, podemos indicar la provisión de material sanitario y asistencia en los locales para lograr retornar a la atención presencial al cliente; la creación de un portal online para que las PYMEs puedan operar sin gastos de comisión, realizando venta online; como así también trabajando con bancos en la entrega de créditos a baja tasa para procesos de digitalización, o en casos más urgentes, incluso, de pago de sueldos. El cierre definitivo de las empresas PYMEs en forma masiva podría

desencadenar mayor inequidad económica/social, pérdida de gran cantidad de empleos y contribuir a una prolongada recesión generando un aumento en el índice de pobreza.

Los resultados encontrados, permiten entender el desconcierto que sobrelleva una empresa PYME argentina en estos momentos. La pandemia produjo cambios en los comportamientos sociales y económicos a nivel mundial, de los que la Argentina no estuvo exenta. Si a lo antedicho sumamos el contexto económico previo en el cual se encontraba el país, podemos entender que las vicisitudes que conllevan hoy en día las PYMES en la Argentina son producto sólo en parte de la pandemia actual, ya que asimismo son reflejo, imponente y certero, de una realidad que lleva tiempo produciéndose en el país. La misma representa un alejamiento de tasas productivas que permitan competir y exportar de forma constante, y a precios competitivos, al resto de los países; genera asimismo una falta de inversión de las PYMEs en tecnología, ya sea esta última traducida en bienes de capital, como en sistemas de gestión.

Este es, entonces,, un momento idóneo para repensar la economía argentina a través de sus empresas integrantes. Si entendemos que las PYMEs son el motor productivo del país, y que es sólo a través del éxito de ellas que podemos reencaminar la economía, bajando tasas de desempleo, y por ende de gasto público, logrando aumentos del PBI superiores a la media de los últimos años, es que debemos, no solo asistir a las PYMEs en función del deterioro actual producto de la pandemia y la cuarentena acarreadas, sino proveer también las herramientas que permitan tanto hacer lo anterior como brindar posibilidades de crecimiento cierto a futuro.

No estamos exentos como país de sufrir nuevos cambios sociales repentinos, como los que produjo el virus COVID-19 durante este año, o como los que produjeron en su momento nuestras propias crisis sociales, políticas o, incluso a nivel mundial, las guerras o crisis financieras.

Nassim Taleb escribió en su libro Antifrágil lo siguiente: Algunas cosas se benefician de los sobresaltos, prosperan y crecen cuando se exponen a la volatilidad, la aleatoriedad, el desorden y los factores estresantes y aman la aventura, el riesgo y la incertidumbre. Sin embargo, a pesar de la ubicuidad del fenómeno, no hay palabras para lo opuesto a lo frágil, llamémoslo antifrágil. La antifrágilidad está más allá de la resiliencia o la solidez. El resiliente resiste los choques y permanece igual, lo antifrágil mejora”.

Aplicado el concepto a las PYMEs argentinas, y a su capacidad de sobrellevar la actual pandemia, podemos encontrar tres tipos de empresas: aquellas que han debido cerrar debido a que permanecieron rígidamente aplicando los mismos métodos de venta, los mismos productos, y que no supieron adaptarse; aquellas que soportaron la cuarentena, y todavía pelean por mantenerse a flote, por ejemplo aquellos bares emblemáticos de Buenos Aires que han terminado vendiendo fruta o verdura en sus vidrieras; y por otro lado, aquellas que, ante la incertidumbre, apostaron a mejorar, y supieron ver la crisis como una oportunidad para reinventarse.

Lamentablemente estas empresas han sido solo vislumbradas en los sectores farmacéutico y de negocios digitales, lo que implica que han sabido aprovechar la oportunidad inherente sólo a esta pandemia puntual. Sin embargo, uno de los focos a invertir tiempo y dinero a nivel país es el desarrollo de empresas PYMEs antifrágiles, que puedan visualizar el impedimento a vender de forma personal como la oportunidad de desarrollar negocios digitales; que puedan entender al trabajo remoto como una forma distinta de utilizar el talento de las empresas. Es lógico reaccionar deteniendo inversiones, recortando costos, y titubear sobre cómo proseguir en contextos disruptivos. Por esto, es importante que en este tipo de contextos aflore la relación entre las PYMEs y el Estado.

Es a través de la asistencia de herramientas, créditos blandos, y transmisión de conocimiento que se puede continuar apostando al futuro, logrando un crecimiento genuino a través de la generación de riqueza. No es cómo hemos tomado a la presente crisis. Las fuerzas cambiantes presentadas en el presente trabajo encontraron en el Estado y en las PYMEs soluciones paliativas, puntuales, que no dejan un aprendizaje sobre cómo lidiar con este tipo de situaciones a futuro. Soluciones que solamente atacaron a la consecuencia, y no al problema o causa subyacente. Esto último, si se desea, requerirá un cambio de visión profundo sobre las prioridades del país y cómo llevarlas a cabo, buscando una relación Estado - PYME que logre una sinergia entre ambos, alcanzando las PYMEs inversiones, apostando al crecimiento en el país, lo que permitiría pensar entonces en un comienzo virtuoso de crecimiento estable, continuo y duradero.

Se espera que el presente trabajo descrito, contribuya a aportar una mirada completa y dinámica a la problemática actual, que permita repensar cómo llegamos a nivel país al inicio de la cuarentena, y replantear cómo podemos actuar a futuro para lograr un país más próspero, equitativo y antifrágil.

Referencias Bibliográficas

- Argentina.gob. (2020). *CEP XXI – Centro de Estudios para la Producción*. <https://www.argentina.gob.ar/produccion/cep>
- Argentina. (2020). *Medidas económicas - COVID-19*. <https://www.argentina.gob.ar/economia/medidas-economicas-COVID19>
- CAME. (2020). <https://www.redcame.org.ar/>
- CELAG. (2020). *Ayudas Estatales y COVID-19 en América Latina*. <https://www.celag.org/ayudas-estatales-y-covid-19-en-america-latina/>
- CEPAL. (2020). *Euro Mi Pyme - COVID-19*. <https://www.cepal.org/es/euromipyme/mipymes-covid-19>
- FORBES. (2020). *COVID-19 es a black swan*. <https://www.forbes.com/sites/forbesbooksauthors/2020/03/19/covid-19-is-a-black-swan/#6eaecea67b4b>

Garantizar SGR, (2020): <https://garantizar.com.ar/>

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (1991). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill. *Capítulos sugeridos de lectura: 1, 2 y 9.*
<https://coronavirus.jhu.edu/map.html>

IADB. (2020). *Instrumentos de financiamiento para las micro y medianas empresas.*
<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Instrumentos-de-financiamiento-para-las-micro-pequenas-y-medianas-empresas-en-America-Latina-y-el-Caribe-durante-el-Covid-19.pdf>

INDEC. (2020). *Mercado de Trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH)* https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_2trim20929E519161.pdf

INDEC. (2020). *Informes técnicos / Vol.4, n °176*

https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/super_09_20DDB84A2C4B.pdf

Nassim, N. T. (2013). *Antifrágil: Las cosas que se benefician del desorden*. Ediciones Paidós.

Observatorio Pyme. (2020). *Teletrabajo en la pos pandemia.* <https://www.observatoriopyme.org.ar/project/coronavirus5-2/>

OMS. (2020). <https://www.who.int/>

Our World in Data, (2020): <https://ourworldindata.org/> Persson, M. (2020). *Implicancias en los ingresos profesionales en Argentina por COVID-19. Perspectivas para LATAM.* Simposio Internacional de Pymes y Emprendimientos. UNITEC: Colombia.